

Recuadro 1

Potenciales efectos del incremento del salario mínimo sobre la inflación

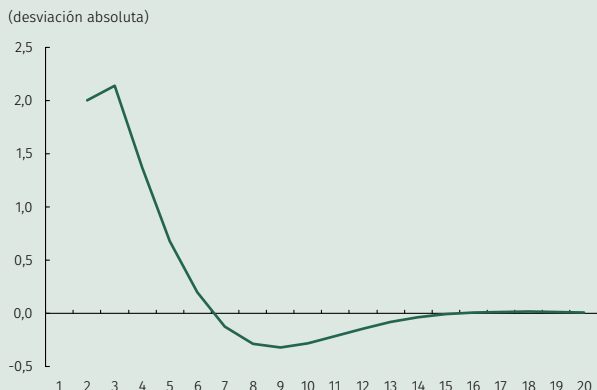
Este recuadro analiza cómo un aumento importante del salario mínimo puede afectar la inflación. El ejercicio considera un escenario en el cual dicho incremento se ubica por encima de la inflación pasada y del crecimiento de la productividad laboral en 17,2 puntos porcentuales (pp), magnitud asociada al ajuste considerado para 2026. El objetivo es cuantificar la contribución inflacionaria atribuible a este choque específico, entendiendo que se trata de un aumento inusualmente grande. En consecuencia, lo que se presenta a continuación no debe interpretarse como una proyección integral de la inflación observada, la cual depende de múltiples factores y choques concurrentes, sino como una medición del impacto marginal del aumento del salario mínimo sobre la inflación.

Este ejercicio utiliza un modelo macroeconómico de economía pequeña y abierta que permite estudiar cómo cambios en el salario mínimo afectan los precios, el cual fue presentado originalmente en el capítulo 3.2 de la revista *Ensayos sobre Política Económica* (número 103). El modelo contempla heterogeneidad de hogares (alta y baja productividad) y segmentación del mercado laboral (trabajo formal e informal), así como un banco central que fija la tasa de interés de política monetaria con el objetivo de reducir las fluctuaciones de la inflación y del producto. Dentro de este modelo, el salario mínimo se determina en función de la inflación pasada y la productividad laboral, más un componente no previsto con anterioridad que captura desviaciones respecto a esa regla, las cuales pueden reflejar acuerdos de negociación entre trabajadores y empleadores, o decisiones del Gobierno. Este elemento es crucial para el análisis de la inflación, porque permite interpretar el aumento del salario mínimo como un choque exógeno o cambio inesperado que altera la estructura de costos y, por esa vía, modifica la trayectoria de precios que surge del modelo.

El mecanismo central mediante el cual un choque del salario mínimo se traslada a los precios opera principalmente a través del canal de costos¹. Cuando el salario mínimo sube, en el modelo, a muchas empresas les resulta más costoso pagarles a sus trabajadores formales de baja calificación, dado que estos trabajadores devengan el salario mínimo. Al elevarse el salario mínimo, aumentan los costos laborales en el segmento directamente indexado; es decir, las empresas enfrentan mayores gastos porque se incrementan los costos marginales de producción, y parte de ese aumento suele transmitirse a los precios que pagan los consumidores. Adicionalmente, en el corto plazo otros salarios también se ven afectados al tomar como referencia el salario mínimo. En este sentido, se incorpora un ajuste parcial de los salarios de alta calificación en proporción con el incremento del salario mínimo (efecto faro), lo cual contribuye a ampliar transitoriamente el impulso de costos que enfrenta el sector productivo y, por tanto, las presiones inflacionarias asociadas con el choque. En síntesis, el aumento real del salario mínimo actúa como un incremento de los costos marginales y, por esa vía, se convierte en una fuente de presión inflacionaria en el modelo.

1 El modelo también incluye un canal de demanda en el que el salario mínimo estimula el ingreso disponible de una fracción de la población y, por ende, crece la demanda agregada en el corto plazo, lo que refuerza las presiones inflacionarias provenientes de los costos, pero, cuantitativamente, este canal es de menor impacto.

Gráfico R1.1
Respuesta de la inflación trimestral (anualizada) ante un aumento permanente en el salario mínimo real



Nota: la inflación trimestral se encuentran en términos anualizados y como desviación absoluta del equilibrio inicial.
 Fuente: Banco de la República (*Informe de Política Monetaria*, enero 2026).

El resultado principal del ejercicio es que el aumento del salario mínimo de 1.700 puntos básicos (pb) se traduce en aumentos de la inflación cercanos a 200 pb en términos anuales. Este incremento se da aún con una autoridad monetaria que reacciona a las presiones inflacionarias de acuerdo con su objetivo de estabilización de la inflación, lo que permite encausar gradualmente la inflación hacia la meta de largo plazo (Gráfico R1.1).